

Dossier de prensa

«Una especie de necesidad implacable me impulsa con furia a escribir este libro».

FRED VARGAS



FRED VARGAS cambia de registro y firma un texto agudo y alarmante sobre el futuro del planeta.

Con un estilo directo, la ganadora del Premio Princesa de Asturias de las Letras 2018 incita a tomar partido sobre cuestiones como el cambio climático, el consumo responsable o la conciencia ecológica. *La humanidad en peligro* aporta datos y estudios rigurosos con un balance aterrador, pero también soluciones que mejoren la situación.

LA TERCERA REVOLUCIÓN YA ESTÁ AQUÍ:
EMPECEMOS A ACTUAR.

A la venta el 19 de febrero

Ediciones Siruela

La autora

FRED VARGAS (seudónimo de Frédérique Audoin-Rouzeau, nacida en París en 1957) estudió Historia y Arqueología, pero es internacionalmente conocida como autora de novelas policíacas. Ha trabajado en el Centro Nacional de Investigación Científica Francés desde 1988 y posteriormente en el Instituto Pasteur. Además del Premio Princesa de Asturias de las Letras 2018, ha recibido otros numerosos galardones, entre los que destaca el prestigioso International Dagger, que le ha sido concedido en tres ocasiones consecutivas, el Prix Mystère de la critique (1996 y 2000), el Gran Premio de Novela Negra del Festival de Cognac (1999), el Trofeo 813 a la mejor novela en francés o el Giallo Grinzane (2006). Sus libros han sido traducidos a múltiples idiomas con un gran éxito de ventas por todo el mundo, alguno de ellos incluso se ha llevado al cine o adaptado a la televisión.



Figura indiscutible de la literatura policíaca contemporánea, de su producción narrativa podrían destacarse las series protagonizadas por «los tres evangelistas» y el comisario Adamsberg. Esta conforma la mayor parte de su obra con títulos como *El hombre de los círculos azules*, *El hombre del revés*, *Fluye el Sena*, *La tercera virgen*, *Un lugar incierto*, *El Ejército Furioso*, *Tiempos de hielo* o *Cuando sale la reclusa*. Desde hace varios años, Fred Vargas se ha convertido en uno de los diez escritores franceses que más libros venden en todo el mundo. En total, las ventas de sus novelas superan los 5 millones de copias. Ahora llega con algo muy diferente: un potente texto sobre un tema de gran actualidad.

La humanidad en peligro

«La madre Naturaleza, agotada, mancillada,
exangüe, nos cierra los grifos. Del petróleo, del gas,
del uranio, del aire, del agua»

«Pero, maldita sea, ¿en qué atolladero he ido a meterme? ¿Cómo lo voy a hacer para salir airosa de esta tarea descabellada, de esta idea peregrina de hablarles sobre el futuro de la vida en la Tierra? ¿Cómo voy a salir de esta?». Así comienza el nuevo libro de la conocida escritora francesa. Un texto muy alejado de las tramas policiacas por las que le son fieles millones de lectores. Pero todo tiene su historia... Hace diez años, Fred Vargas publicó un breve texto sobre ecología, sin imaginar que (gracias al efecto difusor de las redes sociales y de otros medios) tendría una repercusión sin precedentes. Cuando fue informada de que incluso iba a ser leído por Charlotte Gainsbourg en la inauguración de la COP24, se percató de que su texto seguía estando de plena actualidad y, entonces, decidió ampliarlo. El resultado es un ensayo riguroso y accesible sobre el futuro de la Tierra, del mundo vivo, de la humanidad. Un atinado trabajo que pretende poner fin a la desinformación de la que todos somos víctimas y detener el alarmante proceso destructor en el que estamos inmersos.

Partiendo de trabajos de investigación —sobre el gradual y rápido agotamiento de los recursos medioambientales, la peligrosa emisión de gases, la contaminación ligada al sector agroalimentario o la escasa repercusión de las energías limpias— publicados a nivel internacional, Fred Vargas ha explorado y contrastado datos y estudios procedentes de universidades, de revistas científicas, de webs especializadas o de asociaciones para la defensa del medio ambiente que analizan la situación actual y futura del planeta. Todo ello para poner en evidencia algo de lo que, en mayor o menor medida, cualquier ser humano es consciente: que la Tierra está en peligro, que el calentamiento global es un hecho y que el cambio climático es una amenaza real... Sin embargo, no hacemos nada para corregir esta preocupante situación.

«Pero es inútil. Hay mucho que hacer, más de lo que la humanidad haya hecho nunca: Limpiar el cielo, lavar el agua, fregar la tierra, dejar de usar el coche, detener la energía nuclear, recoger los osos polares, apagar antes de salir, velar por que haya paz, contener la avaricia, encontrar fresas al lado de casa, no salir por la noche a arrancarlas todas, sino dejar una parte para el vecino, volver a la navegación a vela, dejar el carbón donde está, volver al uso del estiércol...».

La autora da un imponente salto narrativo para denunciar lo que llama «el crimen más gigantesco que jamás se haya podido concebir», un espantoso crimen «con trescientos tentáculos» que, una vez nombrados, serán difíciles de olvidar. Ese es el eje clave que impulsó a Vargas a escribir *La humanidad en peligro*, un texto que bien podría considerarse un manifiesto donde, dejando al margen posturas políticas e ideológicas, plantea datos, consejos y una sólida llamada a la acción contra los excesos de determinadas prácticas, al mismo tiempo que insta a una más que necesaria moderación... Solo así podría mitigarse el devastador impacto que la actual filosofía de consumo está provocando en nuestro ecosistema. Fred Vargas, con su habitual agudeza, nos apela a intervenir y abrir los ojos ante algo inminente, algo que ya está aquí, la Tercera Revolución —«que se diferencia notablemente de las dos primeras (la Revolución Neolítica y la Revolución Industrial, para hacer memoria) en que esta no la hemos decidido»—; nos anima a implicarnos en ella y ponernos en marcha: es el único modo de salvar la vida del planeta y asegurar la supervivencia de nuestra especie. El ultimátum de la madre Naturaleza es claro: «O me salváis, o palmáis conmigo». Y, claramente, hay mucho trabajo por hacer.

«En una novela policiaca, no hay nada más simple, dado que hago trampa, conozco el crimen a priori y, por lo tanto, no me cuesta nada encontrar la solución, pero, en lo referente a lo vivo en la Tierra, me encontré estupefacta frente al crimen más gigantesco que jamás se haya podido concebir...».

Esforzarse, reflexionar incluso

«En los últimos cuarenta años,
¿hemos visto alguna publicidad que nos incite
a la moderación?»

Fred Vargas asume en este ensayo el rol de denunciante comprometida ante la emergencia climática, y para ello se vale de datos rigurosos y un estilo tan directo como incisivo. Lo que se avecina no es una distopía de tintes literarios, sino más bien un desastre real que, por tierra, mar y aire, afecta por igual a todo ser humano. Tras un serio y consensuado estudio, la autora vuelca en este libro los resultados de su investigación. Elocuente y resuelta, afronta sin tapujos una lucha en la que todos deberíamos estar (o sentirnos) implicados.

En una situación como la actual, cuando el futuro parece tan oscuro, tendemos a confiar (más que nunca quizás) en nuestros gobernantes, sin percatarnos de algo determinante, que estos van de la mano con las multinacionales... La autora define dos flancos claramente enfrentados: **Ellos** —abarcando a nuestros gobernantes, aparentemente impotentes, y a los industriales multimillonarios a la cabeza de *lobbies* que los tienen bajo su control— y **Nosotros**, la Gente —millones de individuos diferentes y pensantes que, a ojos de aquellos, pasamos como una especie de masa anónima, inconsciente y crédula—. Dinero y crecimiento se erigen entonces como piezas clave de un engranaje de poder donde Ellos siguen dominando, y Nosotros (empujados por una persistente publicidad) seguimos comprando y consumiendo, de todo y (lo peor) de cualquier manera.

«Todos sabemos que la temperatura está subiendo, que los hielos se derriten, que los océanos están sucios, que la contaminación nos invade, que hay especies animales que se están extinguiendo, que los pesticidas y los metales pesados contaminan nuestra alimentación y nuestro organismo. Pero, más allá de ese conocimiento muy difuso y general, ¿qué sabemos? Realmente, no sabemos gran cosa, pueden creerme; es decir, no sabemos nada concreto...».

Con el fin de aportar descanso de sus reflexiones y datos, Vargas charla, valiéndose de agudos tintes de humor (más bien negro), con su CEI (Censor de Escritura Integrado), artefacto que conectado a su ordenador le ayuda a evitar las disgresiones a las que —ella misma lo reconoce— es proclive. Pequeños paréntesis que permiten posicionar al lector ante la continua desinformación que, promovida por Ellos, existe en torno al grave calentamiento climático y la implicación en el mismo de los gases de efecto invernadero, la combustión energética o la agricultura industrial.

En *La humanidad en peligro*, Vargas hace accesible a sus numerosos lectores los estudios que sobre cambio climático, y con tanta destreza, ha realizado. Pone en evidencia un problema que si se hubiese comenzado a tomar medidas hace cuarenta años (impulsando nuevas investigaciones, haciendo transiciones graduales, reduciendo la producción...), seguramente hoy presentaría otro perfil menos alarmista. Frente a gobernantes y multimillonarios y ante la previsible falta de acuerdos en las diferentes COP, somos Nosotros quienes, guiados por asociaciones y ONG, deberíamos tomar las riendas y actuar... Vargas considera vital recuperar el dinero que se escamotea vía impuestos, solo de esta manera será posible financiar la transición, ese cambio radical que se hace preciso en nuestras formas de vida.

«Y, desde hace por lo menos cuarenta años, los gobernantes dejan que esta carrera mortífera prosiga sin freno. Hay que saber que un calentamiento de +4 °C significa +10 °C en los continentes; y la Tierra, que se habrá vuelto árida, enjuta y sofocante, será entonces inhabitable».

El inmoderado sistema agroalimentario, la escasez de agua, el agotamiento de las materias primas, la deforestación, la aparentemente irrefrenable emisión de gases de efecto invernadero... y el calentamiento global, consecuencia de esos negativos e incontrolados despropósitos. Vargas revisa todos y cada uno de esos problemas (partiendo de cifras y fuentes fiables) y propone buenas prácticas que el lector consecuente debería adoptar. Es más, le apela a dejar de ser mero espectador ante el drama que empezamos a vivir y pasar a ser protagonista de una lucha de la que todos seremos víctimas inocentes si no tomamos cartas en el asunto. La humanidad en peligro se erige entonces como guía obligada, como reflexión a tener en cuenta, como iniciativa a aplaudir... La concienciación ecológica empieza en uno mismo.

«Huelga decir que el tiempo apremia más que nunca para poner fin definitivamente y con urgencia a nuestras emisiones de gases de efecto invernadero si queremos que la humanidad sobreviva».

A saber, conceptos clave

Para poder hacernos a la idea del alcance que tiene el problema, de la situación a la que el cambio climático nos está abocando, se hace necesario definir algunos conceptos clave sobre los que se sustenta este libro.

RESPONSABILIDAD GUBERNAMENTAL: «Arrastrados también a una forma de negación, llevan todas estas décadas siendo los principales responsables de la situación a la que hemos llegado; responsables porque eran, y son, nuestros electos, y la responsabilidad es, en verdad, la base misma de su deber. Ellos tenían, pues, que haber empezado a implementar, hace ya tiempo, la modificación de nuestros modelos de producción y de consumo, aun a costa de provocar la furia de los lobbies que nos atan las manos a todos».

CONCIENCIA ECOLÓGICA: «Consumamos, naturalmente, productos de la agricultura y de la ganadería biológicas, lo cual no solo acelerará la caída de los sistemas agroalimentarios actuales, sino que, al hacerlo, estaremos evitando atiborrarnos de pesticidas (lo cual afectará a su vez a los lobbies petroquímicos que los producen). El número de tiendas de productos bio aumenta a ojos vistas y seguirá creciendo gracias a la presión de los clientes, la Nuestra. Recordemos que el desarrollo de la agricultura biológica a escala mundial permitiría alimentar al conjunto de la población presente y futura...».

MEDIDAS POLÍTICAS: Se hace obligado el «incluir la cuestión de la biodiversidad en todas las políticas públicas y preservar a toda costa la vida animal y vegetal que aún existe en la Tierra, pues sin la biodiversidad nuestra supervivencia será imposible.».

OBJETO DINERO: «Y, cuando las primeras hambrunas, sequías y migraciones sacudan al mundo —de hecho, ya lo están sacudiendo—, sonará el fin del poder de esos líderes indiferentes (Trump, Bolsonaro y otros) o anquilosados e impotentes, paralizados en manos de los lobbies e incapaces de desacostumbrarse del objetivo «el Dinero lo Primero». ¿Son al menos conscientes de que su inercia no puede durar más tiempo?».

DEFORESTACIÓN: El planteamiento es claro, debemos «proteger los bosques y, junto a ellos, el agua vital, declarar a los bosques primarios de la Amazonia, Indonesia y la cuenca del Congo Patrimonio Mundial de la Humanidad y detener su deforestación. Fomentar la plantación de nuevos «bosques primarios». Respecto a los demás bosques, imponer la reforestación para acrecentar la biomasa y no explotar más que los bosques estrictamente certificados...».

SECTOR PRIMARIO: «El dúo ganadería-agricultura genera [...] la primera causa de contaminación del agua. Es asimismo responsable de la deforestación, del agotamiento de los suelos, del fósforo y de las lluvias ácidas. Podemos actuar sobre este balance tremendo y catastrófico de manera rápida y directa reduciendo nuestro consumo de carne —en los países ricos, en concreto, hay que reducirlo en un 90 %—, dejando de consumir productos de charcutería, que contienen nitrito cancerígeno, y rechazando los biocarburantes».

TRANSPORTE: «Un punto difícil: tomemos el tren mejor que el avión para los destinos cortos y, en la ciudad, reduzcamos la utilización del coche, hagamos uso del transporte público (¡o andemos!, que es excelente para la salud...). Si nos decidimos a comprar un coche eléctrico, elijamos las baterías de iones de sodio, que no usan litio, pero ojo con el fósforo que contienen; vigilemos dichas baterías muy de cerca».

Han dicho de su trabajo

«*La humanidad en peligro*, con su llamativa portada, nos pone alerta y suena a advertencia. Sin agua ni alimento, nuestro planeta corre peligro. ¡No podremos seguir viviendo en él de aquí a final de siglo si no hacemos nada para reducir el cambio climático!».

Lire

«La reina del género policiaco, Fred Vargas, deja de lado a su comisario Adamsberg para elaborar un balance alarmante de los efectos de nuestras sociedades productivistas sobre el planeta, volviendo a colocarse en lo más alto del palmarés. Está claro que su ensayo es de los más negros...».

L'Express

«La novelista dedica un ensayo alarmante al cambio climático».

Paris Match

«En esta ocasión, en *La humanidad en peligro*, la autora de novela policiaca ha coleccionado miles de datos para dilucidar las batallas que quedan por librar».

Elle

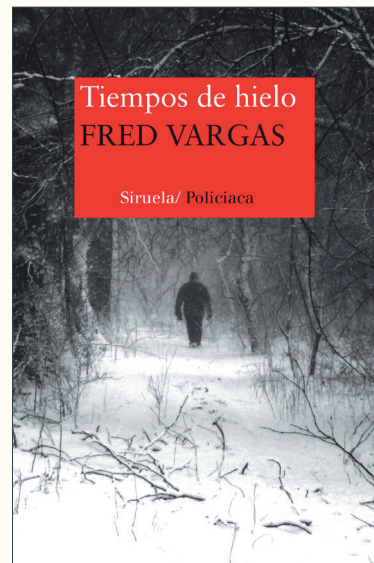
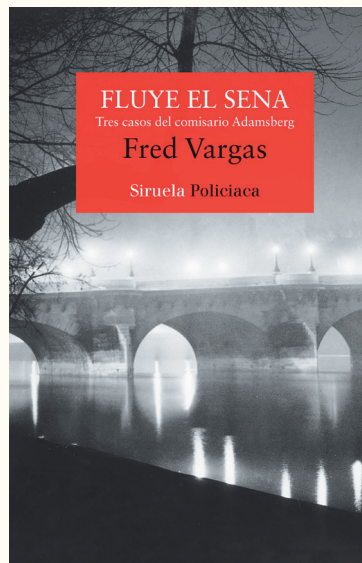
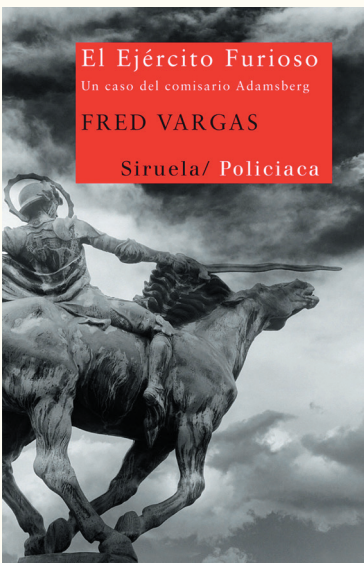
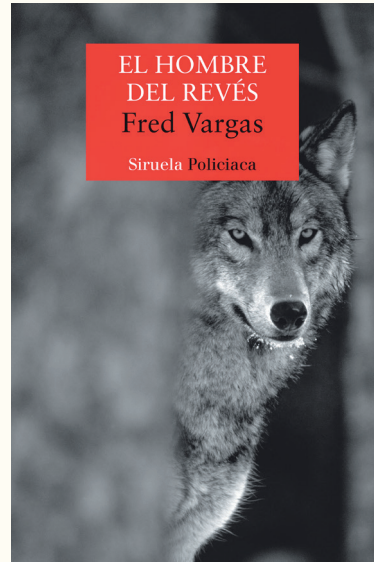
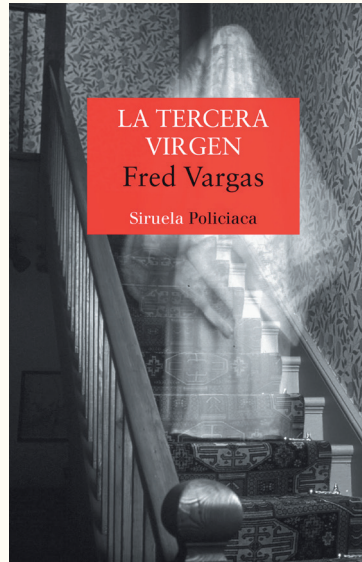
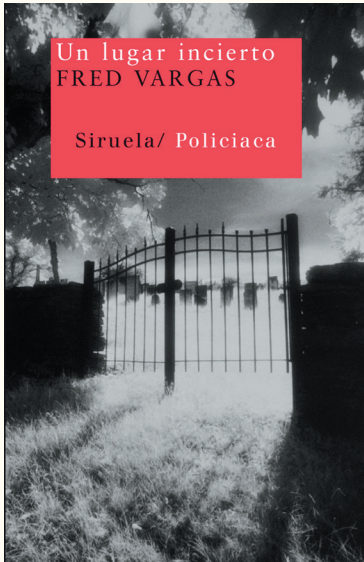
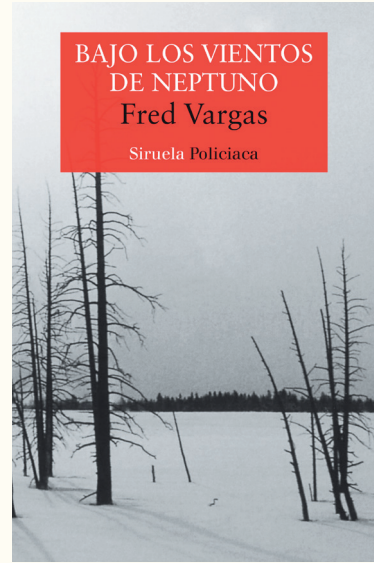
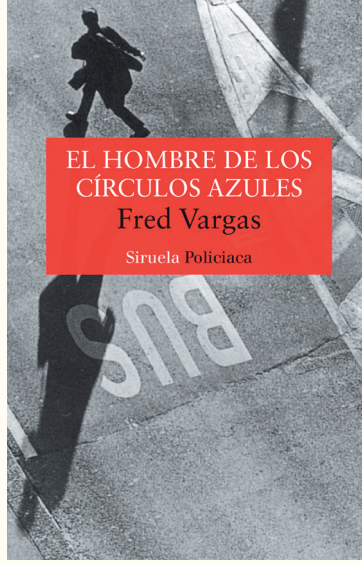
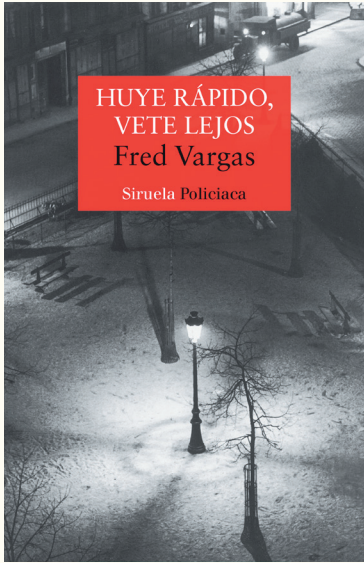
«Dejando de lado a su comisario Adamsberg, y tras meses de “investigación frenética”, [Fred Vargas] lanza un grito de alarma sobre el futuro del planeta».

L'Express

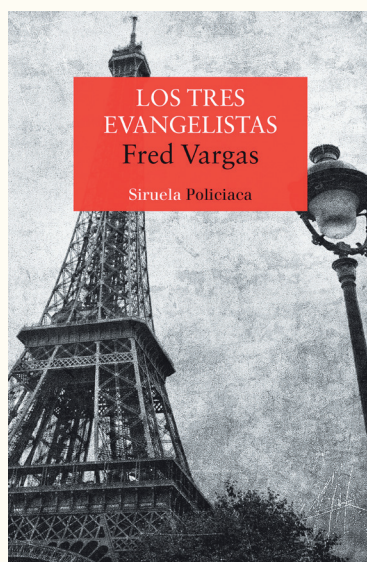
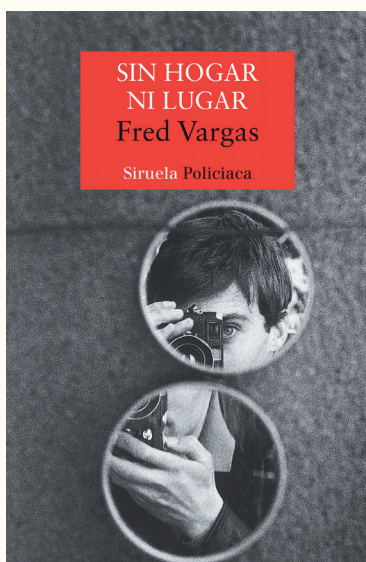
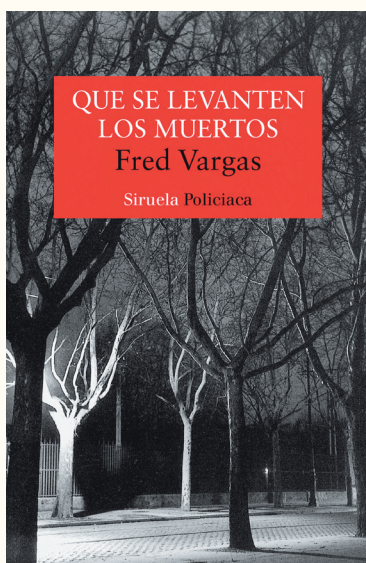
«El agudo ensayo de esta escritora y científica nos lleva a reflexionar sobre nuestro estilo de vida. Nos invita a librar una batalla contra nuestros dirigentes y grupos de interés unidos en su obsesión neurótica por disimular lo que le espera a la humanidad en los próximos veinticinco años».

Clara Magazine

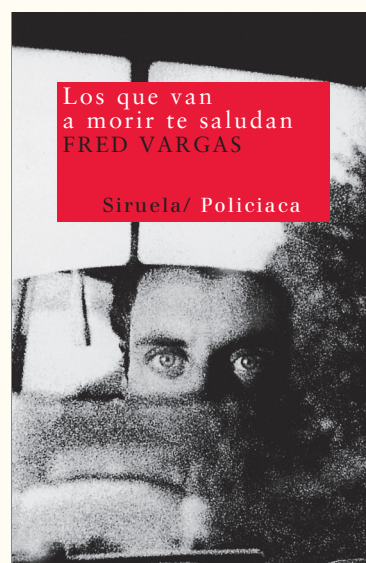
Serie del comisario Adamsberg



Serie de Los Tres Evangelistas



Otros investigadores



Si necesitas más información, puedes contactar con:

ELENA PALACIOS
epalacios@siruela.com
Tel.: 91 355 57 20